



TRABAJO Y JUVENTUDES

Los egresados de las escuelas técnicas de San Juan y sus distintas modalidades de inserción laboral.¹

Figueroa, Rosa²
Olivera Rubia, Ma. Eugenia³

Recepción: 23/07/2018 | Aceptación: 08/11/2018

1. Un primer avance de esta investigación fue presentado en el 8vo Encuentro de Investigadores de Ciencias Sociales y 5º Binacional con la IV Región de Chile, celebrado entre el 17 y 19 de mayo de 2018, titulado “Trayectorias de Jóvenes Egresados de Escuelas Técnicas de la Provincia de San Juan y las modalidades de inserción laboral.”

2. Licenciada y profesora en Sociología egresada de la Universidad Nacional de San Juan. Especialista en Políticas Socioeducativas, Derechos Humanos y Educación en entornos virtuales de aprendizaje, y Maestría en metodología de investigación social, FACSO, UNSJ en instancia de tesis, Doctorando del Doctorado en Ciencias Sociales, FACSO, UNSJ. Mail: rosa.figueroao11@gmail.com

3. Licenciada y profesora de Psicología egresada de la Universidad Nacional de Córdoba. Especialista en Psicología del Trabajo y las Organizaciones. Doctorando del Doctorado en Ciencias Sociales, FACSO, Universidad Nacional de San Juan, Argentina. Investigadora en temas de políticas públicas sobre juventudes e inserción laboral. Facultad de Psicología. Universidad Nacional de Córdoba. Mail: eugeniaoli@yahoo.com.ar

Resumen

El presente artículo pretende comunicar los primeros resultados de la investigación desarrollada en el marco del Instituto Nacional de Educación Técnica del Ministerio de Educación y Deportes de la Nación (INET¹), durante 2017-2018, sobre las trayectorias laborales de jóvenes egresados de educación secundaria técnica en la provincia de San Juan.

1. INET Instituto Nacional de Educación Técnica del Ministerio de Educación y Deportes de la Nación, área de FONIETP Fondo Nacional de Investigaciones de Educación Técnico- Profesional.

Se llevó a cabo un relevamiento que apunta al análisis de las trayectorias formativas y las secuencias de inserción de egresados. Para ello se ha combinado el uso de metodología cualitativa y cuantitativa, a través de encuestas y de entrevistas en profundidad que permiten la reconstrucción de la biografía de los jóvenes egresados, poniendo énfasis en los procesos formativos formales y sus experiencias laborales.

Las categorías de análisis que sustentan dicho análisis son: Trayectorias formativas y laborales e inserción laboral. En relación a ello, se desarrolla un marco teórico con los principales conceptos y luego se aborda un análisis con hallazgos de investigación. Finalmente concluimos con la idea de construir un Mapeo Territorial como herramienta referencial que facilite visualizar itinerarios, linealidades, continuidades y discontinuidades de los trayectos en la inserción laboral.

Palabras clave:

Egresados - Trayectorias laborales- Formación técnica



WORK AND YOUTH

The graduates of the schools the techniques of San Juan and their different modalities of labor insertion.

Abstrac

This article aims to communicate the first results of the research developed within the framework of the National Institute of Technical Education of the Ministry of Education and Sports of the Nation (INET), during 2017-2018, on the career paths of young graduates of technical secondary education in the province of San Juan.

A survey was carried out that points to the analysis of the training trajectories and the insertion sequences of graduates. For this, the use of qualitative and quantitative methodology has been combined, through surveys and in-depth interviews that allow the reconstruction of the biography of young graduates, emphasizing the formal training processes and their work experiences.

The categories of analysis that support this analysis are: Training and labor trajectories and labor insertion. In this regard, a theoretical framework is developed with the main concepts and then an analysis with research findings is addressed. Finally, we conclude with the idea of constructing a Territorial Mapping as a reference tool that facilitates the visualization of itineraries, linearities, continuities and discontinuities of the trajectories in the labor insertion.

Keywords:

Graduates - Work trajectories - Technical training

1. Introducción

Abordar la problemática de la inserción laboral puede resultar dificultoso y multidimensional. Esta dificultad se complejiza aún más si incluimos al análisis a jóvenes de escuelas técnica.

Es posible realizar un análisis de la temática desde campos muy diversos y con una amplia gama de perspectivas y dimensiones. En este caso, se abordará desde la noción de trayectoria, una noción amplia, con una perspectiva multidisciplinar, dentro de las ciencias sociales y con una particularidad más: como un elemento teórico que abre bastos análisis posibles.

Se ha realizado la reconstrucción de la trama subjetiva y socio-histórica de las secuencias de inserción y las trayectorias de egresados 2011 de dos escuelas técnicas nivel secundario de la Provincia de San Juan, Esc.: Ing. Rogelio Boero y la Escuela de Fruticultura y Enología. Como una condensación de la trama social que subyace y condiciona a los jóvenes en la búsqueda e inserción laboral, construyendo biografías situadas y específicas.

2. Marco Conceptual

2.1 Escuela Técnica y Mundo del trabajo

En relación a la escuela técnica en la Argentina, se puede señalar que tiene características que la diferencian de la escuela secundaria común, su formación está ligada al mundo del trabajo. La escuela técnica ha sufrido diversos embates de acuerdo al contexto político, económico y social del país y la configuración de la oferta educativa técnica se encuentra íntimamente vinculada al modelo productivo deseado.

La Ley Nacional Nº 26.058 de Educación Técnico Profesional, sancionada en el 2005, concibe la necesidad de repensar la escuela técnica, establece

presupuesto destinado a equipamiento, fortalecimiento de la currícula y del perfil del egresado a la luz de que la demanda del mundo del trabajo así lo requería.

La Educación Técnico Profesional, como una de las modalidades del Sistema Educativo Nacional y Provincial, constituye una de las opciones organizativas y curriculares de la Educación Secundaria obligatoria que procura dar respuesta a requerimientos específicos de formación. Es importante entender la relación entre la formación que provee la escuela técnica y las posibilidades reales de inserción laboral, como una relación dinámica y sinérgica.

Atendiendo a la formación integral de los estudiantes, toda escuela técnica contempla la integración entre la teoría y la práctica, entre la acción y la reflexión, entre la experimentación y la construcción de los contenidos.

Se podría afirmar que la forma de distribución de las tareas y relaciones al interior de las organizaciones se han modificado en torno al modelo productivo, lo que significa que también se han producido cambios en la inserción ocupacional de los trabajadores en términos de la cualificación que necesitan en lo referido a las competencias de empleabilidad, en la medida que el conocimiento técnico es necesario, pero sobre todo debe tener la característica de aprender de forma constante, de aplicar sus conocimientos a resolver problemas o situaciones críticas de forma eficaz, además de la polivalencia al abordar tareas.

En las últimas décadas se han producidos cambios importantes en la forma en que se organizan los procesos productivos. El taylorismo y fordismo se caracterizan por procesos lineales, acumulativos y se producían en espacios físicos determinados visualizándose así procesos rígidos y estandarizados propios de las cadenas mecánicas de producción. Se ha dado paso a procesos con ciertos niveles de flexibilidad, que se autocorrigen de acuerdo a las exigencias de un mercado altamente competitivo que permite ofrecer productos variados, menos estables en el tiempo para responder a una demanda que se muta de forma constante. Los

trabajadores que requiere esta estructura productiva son esencialmente diferentes al modelo anterior, ya que, el desarrollo de competencias necesarias son la adaptación flexible y el aprendizaje de forma constante.

En este trabajo se tomaron como objeto de estudio a la Escuela Ingeniero Rogelio Alejandro Boero, EPET N° 1, que es una escuela de formación técnica de gran reconocimiento en la provincia de San Juan por su trayectoria formativa desde sus inicios hasta la actualidad, y la Escuela de Enología y Fruticultura de la provincia de San Juan, también con una larga trayectoria en la formación agrotécnica. Ambas instituciones se constituyen en las escuelas de formación técnica, una orientada a la industria y la otra orientada a la producción agrícola y ganadera, con más cantidad de alumnos recibidos y porque son las primeras en la orientación en la provincia.

La escuela Boero, ubicada en cercana a la zona céntrica de la ciudad de San Juan. Recibe el nombre del Ingeniero Boero, quien fuera un destacado profesional y docente, comprometido con el destino educativo provincial y nacional, organizador y fundador de la Facultad de Ingeniería de San Juan. En la actualidad su denominación es E.P.E.T. N°1 Ingeniero Rogelio A. Boero, deriva de la Ley 24.049 "Transferencia de los Servicios Educativos Nacionales a las Provincias", en 1992 modifica su sigla, determinando la dependencia de la provincia en lugar de la nación.

Se organiza formalmente como Institución con el nombre de Escuela de Artes y Oficios, el 15 de noviembre de 1937 abre sus puertas en Villa Colón departamento de Caucete en 1938. En 1944 el terremoto que azotó a nuestra provincia, destruyó el edificio precario donde funcionaba, y ya en 1945, se traslada a la zona de Trinidad, departamento Capital, donde se le asigna el nombre de Escuela Técnica de Oficios reemplazando más adelante este nombre por el de "Escuela Industrial - Ciclo Medio - conservando el mismo predio para su funcionamiento. En el año 1954 se convierte en Escuela Industrial de la Nación - Ciclo Superior. El CONET, Consejo Nacional de Educación Técnica, creado en 1959 determina, para las escuelas de su dependencia, la denominación

de E.N.E.T., Escuela Nacional de Educación Técnica, correspondiendo a esta Institución el Número 1 de San Juan agregando a su sigla el nombre del Ingeniero Rogelio Alejandro Boero, en 1965, como homenaje a su relevante labor cultural. La oferta educativa es de nivel secundario de modalidad técnica con las siguientes orientaciones: automotores, electrónica, en equipos e Instalaciones electromecánicas y construcciones.

La Escuela de Enología, en sus orígenes, se remonta a la Quinta Normal, creada por el gobernador Domingo Faustino Sarmiento en 1862, en un predio de tres manzanas que fueron propiedad de los Ortega, ubicado donde hoy está la Plaza Laprida y su zona aledaña. Hacía el año 1884, se adquirieron los terrenos donde se emplaza actualmente la escuela y la quinta agronómica modelo, así fue construyendo en relación con su orientación: vivero, viñedos y la bodega modelo fueron tomando forma, en un terreno que llegó a tener 27 hectáreas. En 1905 ya era quinta y escuela, dirigida por el ingeniero agrónomo Leopoldo Suárez. Hasta 1938 se llamó Escuela de Fruticultura en Industria de la Fruta. Estos terrenos fueron modificándose a lo largo de los años, por ejemplo, el terreno donde actualmente se encuentra el Palomar, dependencia de la Universidad Nacional de San Juan, pertenecía a enología, como así también el terreno donde se emplaza la casa de gobierno de la provincia. La Escuela de Fruticultura e Industria de la Fruta (luego Escuela de Enología) tenía en las primeras décadas del siglo XX una gran importancia en la formación de jóvenes que luego trabajarían en las actividades agrícolas. No por ello descuidaba otros aspectos en la formación de sus jóvenes alumnos, muchos de los cuales vivían en el establecimiento. En la actualidad la Escuela de Fruticultura y enología como oferta educativa tiene las siguientes orientaciones: Técnico agropecuario (Técnico en Producción Agropecuaria), Técnico en Industria de Procesos (Técnico en Industrias de Procesos), Técnico en tecnología de los alimentos.

2.2 Desempleo juvenil.

Desde los años setenta y ochenta, el desempleo y el subempleo crecieron a nivel mundial de modo sostenido. Es a partir de los 90 que esta situación se agrava. En Argentina, esta década marcó una transformación irreversible en la dinámica de los empleos, se implementaron cambios en el marco normativo laboral bajo la suposición de que esas reformas generarían una mayor competitividad de las organizaciones y un crecimiento en la demanda de empleo. Sin embargo, en función de las evidencias, hoy se afirma que estas medidas no tuvieron efecto positivo, sino más bien incrementó notablemente el empleo en negro y se intensificó la precarización laboral (Novick, 2006). En este sentido, la tasa de empleo no registrado aumentó del 29,6% a 37,3% entre 1991 y 2000 y siguió incrementándose hasta el 44,8% en mayo del 2003 (Novick, 2006).

En el 2006, la OIT afirmaba que la mitad de todos los trabajadores del mundo se desempeñan en el sector informal sin prestaciones, seguridad social o asistencia social. De las personas afectadas por el desempleo, la OIT calcula que 86 millones, son jóvenes entre 15 y 24 años. En esta línea, la probabilidad de estar desempleado es 3,5 veces mayor para los jóvenes que para los adultos. La OIT adicionalmente ha advertido sobre el riesgo de una generación de obreros jóvenes “marcada” por una mezcla peligrosa de alto desempleo, creciente inactividad y condiciones laborales precarias en los países desarrollados, y de un aumento de trabajadores pobres en el mundo en desarrollo, en tanto prevé que la tasa de desocupación juvenil se mantendrá igualmente elevada en los años por venir.

En este marco, el escenario más crítico se presenta para quienes son jóvenes, sobre todo en el intervalo que va entre quienes tienen 15 y 24 años. Esta situación empeora si esos jóvenes carecen de capitales educativos, materiales, sociales en términos de Bourdieu. Es decir, las circunstancias de esos jóvenes se hacen cada vez más vulnerable y se empobrece tanto más en cuanto no hayan finalizado la escuela secundaria, accedan

sucesivamente a trabajos precarizados y provengan de hogares de escasos recursos económicos, entre otras características de la situación de deterioro de las condiciones de vida de estos grupos poblacionales.

En la Argentina, como en todo el continente, esa tasa actualmente duplica la de desempleo promedio, cuadruplica a la de los adultos y se aprecia inelasticidad en esta ratio desde el año 2008 a la fecha. A pesar de la reducción generalizada que ha tenido lugar en los últimos años donde el desempleo general pasó de 24% en el año 2003 al 7,9% en el último semestre del año 2012 y el juvenil específicamente pasó en igual lapso del 32% al 15,7%.

La disparidad regional del desempleo juvenil es muy marcada. Mientras que hay ciudades con una tasa superior al 30%, como Mar del Plata y Paraná, se encuentran otras con niveles menores al 7%, como Río Gallegos y San Luis. En suma, en los centros urbanos más poblados de la Argentina hay alrededor de 300 mil jóvenes desempleados, sigue observándose una brecha ostensible entre el desempleo juvenil y el adulto y, cabe agregar, el desempleo juvenil dejó de disminuir en el año 2008, aumentando levemente su nivel entre los años 2011 y 2012 (López, A. 2013).

Las cifras oficiales de ocupación en la Argentina reiteran y confirman que el desempleo y la informalidad entre los jóvenes y adolescentes duplica el promedio nacional, la tasa media del 9,2%, para 2016 de la población general, la desocupación en los varones que tienen entre 14 y 29 años asciende al 17,2% y entre las mujeres de esa franja de edad sube al 20,1%, de acuerdo a las cifras del INDEC del primer trimestre de 2017. En las estadísticas se puede observar que el 53,3% de los desocupados tiene menos de 29 años, lo que nos estaría indicando que para los jóvenes es muy difícil conseguir empleo.

Los datos de desocupación deben ser analizados con cautela, según los datos oficiales la desocupación aumentó un 0,4 % para mujeres, entre el último trimestre de 2016 y el primero de 2017, y el 2,4 % para varones entre 14 y 29 años. También en estas cifras es

necesario tener en cuenta la situación del empleo en cada región geográfica del país, pues en cada una de ellas se configura una situación distinta.

Para la OIT, en 2016 se produjo una retracción del empleo en América Latina, señala que el desempleo entre los jóvenes de 15 a 24 años subió del 15,1 al 18,3%, profundizando la situación de los jóvenes en cuanto a empleo. Una de la característica del empleo para los jóvenes es la informalidad, empleos temporarios, con muy poca estabilidad, para América Latina la cifra de informalidad laboral de jóvenes es del 56 %. Es de suponer que los salarios que perciben son menores, debido principalmente a la informalidad laboral y la presión que ejerce la masa de desocupados que hacen que con mayor facilidad los salarios vayan a la baja.

En la población juvenil el dato de desocupación se relativiza en la medida en que entran y salen con mayor facilidad de la PEA (población económicamente activa, los que están empleados más los que buscan empleo), ya que, muchas veces el fracaso en la búsqueda de empleo los lleva a enrolarse en actividades educativas o en el caso de mujeres a encargarse de tareas domésticas y no se definen como "desocupados". En momento de retracción del empleo y o deterioro de las condiciones salariales la tasa de actividad suele crecer porque muchos de los sectores, que en otros momentos se dedican a actividades no productivas ingresan, al mercado laboral en busca de empleo.

2.3 Juventudes

Se parte de una concepción de la juventud vinculada a su configuración situada y específica, construida social e históricamente en un espacio social y cultural vital en el cual transita su trayectoria. Se considera que no existe una sola juventud, sino múltiples juventudes, y por lo tanto múltiples trayectorias posibles, sin desconocer las posibilidades, los condicionamientos que propone la trama de relaciones donde se sitúan las trayectorias reales.

Longo, E. (2005) plantea que la juventud es un producto histórico de relaciones de poder y de producción, que en un momento dado ha ganado fuerza para ser reconocida como un actor y un grupo social específico. En ese sentido, Ibáñez Schuda (2005) considera que la juventud, como concepto, surge a comienzos de la era industrial, en la cual es identificada como una etapa de transición entre la terminación de la infancia y la asunción plena de roles adultos. El término "moratoria", sería constitutivo de lo juvenil y serviría para designar aquella etapa en la cual la persona posterga, pero a su vez se "prepara", para la asunción de dichos roles en un futuro no muy distante.

No obstante, la validez de dicho concepto, éste se ha ido enriqueciendo con el correr del tiempo. Así, la juventud no constituye una mera estación de paso, ni los jóvenes son sólo receptores pasivos de la cultura adulta. A partir de mediados del siglo XX irrumpen en la escena social, pasando a ser actores relevantes, con demandas propias y una particular visión del mundo; la escuela y la familia ceden terreno ante los grupos de pares como agencia de socialización privilegiada.

En este marco parece relevante preguntarse por la subjetividad juvenil, particularmente por la aproximación de los jóvenes al mundo laboral y fenómenos que aparecen como la postergación de la inserción en el trabajo o la rotación laboral. Así, la subjetividad de los propios jóvenes comienza a constituir una variable que debe ser considerada en su inserción laboral.

2.4 Trayectoria.

La noción de trayectoria, desde una perspectiva amplia dentro de las ciencias sociales nos permite, como un elemento teórico y metodológico, indagar múltiples dimensiones (lo biográfico, lo contextual y estructural, lo formativo, así como lo prospectivo y retrospectivo de la temporalidad de ese recorrido) y las secuencias de asociación y disociación de esas dimensiones en los itinerarios vitales.

La indagación de los ingredientes de las trayectorias juveniles plasma secuencias de asociación, disociación, continuidades y rupturas (Longo, 2005), pero con una particularidad: el hilo conductor entre pasado, presente y futuro, se encuentra signado por “multiplicidad de transiciones”² del trabajo al no trabajo o desempleo, de la búsqueda de empleo a la incorporación a un empleo informal de escasa duración. El factor predominante en esas trayectorias es la precariedad, la inestabilidad, la informalidad, la baja calificación, etc.

Otros autores sostienen que se va configurando una relación utilitaria, monetaria y vivencial con el empleo³ conformando frágiles planes de acción, donde la proyección temporal esta signada por proyectos ocupacionales de supervivencia diaria.

2.7. Inserción laboral y espacios de transición.

Novo, L. (2005) afirma que el trabajo es un “productor de sentido y subjetividad que nos ubica en el marco de la interacción simbólica entre el ser y estar en el mundo” (Pág. 74) ¿Cómo se ponen en juego las subjetividades de poblaciones juveniles caracterizadas, entre otras cosas, por el desempleo, la subocupación, los empleos precarios, etc.

La sociedad capitalista, y en particular la economía neoclásica, sostiene De la Garza Toledo (2001), acostumbró a entender al trabajo por trabajo asalariado. Debido a los cambios históricos, su significado ha ido variando y hoy puede entenderse como “la transformación de un objeto de trabajo como resultado de la actividad humana. Esta actividad no es aislada, sino que implica cierta interacción con otros hombres; como resultado de ella el hombre mismo se transforma” (De la Garza, 2001, pág. 25).

2. Walther y Phol, 2005 en Jacinto, C., Millenaar, V. 2008

3. Pérez Islas y Urteaga, 2001 en Jacinto, C. 2004

Desde algunas perspectivas la inserción laboral se define como un “espacio de transición” Vatin, 2004, pág. 51. De ese modo, sostiene como hipótesis que en ese espacio de transición “se tratan de articular dos espacios de socialización: el de la vida profesional y el de la vida pre-profesional (que no está exclusivamente constituida por la formación)” (pág. 51). El autor supone que si esos dos espacios se han alejado uno del otro no necesariamente es porque los espacios de formación se hayan convertido en demasiado teórico, sino también porque los lugares de trabajo han perdido una gran parte de su dimensión socializante y hacen foco en el papel exclusivo de la producción. Por esta razón, no es casual que hoy nos preguntemos sobre los “espacios de transición” y en la entrada y la salida de la vida activa de las personas. Como respuesta a ello podemos decir que se evidencia que los trayectos de las personas cada vez más, rondan en la alternancia entre periodos de empleo, entre periodos formativos, entre periodos doméstico, entre otros. Esta alternancia muestra que los itinerarios de vida de las personas son cada vez más flexibles, dinámicos y con elevados niveles de incertidumbre ocupacional. La relación que se establece entre los jóvenes, la educación y el empleo supone infinitas respuestas, y un abordaje de múltiples perspectivas.

2.8. El mandato familiar como reproducción social

Desde la perspectiva de Pierre Bourdieu (2011) las estrategias de reproducción de cada clase están presentes en las prácticas sociales a través del habitus que tiende a perseverar en el ser estructuras objetivas y subjetivas.

Las disposiciones de los agentes—, y está continuamente mantenido y sostenido por acciones de construcción y de reconstrucción de las estructuras que en principio dependen de la posición ocupada en las estructuras por quienes las llevan a cabo. Toda sociedad reposa sobre la relación entre esos dos principios dinámicos, que varían

en importancia según las sociedades y están inscritos, uno en las estructuras objetivas, y más precisamente en la estructura de distribución del capital y en los mecanismos que tienden a garantizar su reproducción; el otro, en las disposiciones (a la reproducción). En la relación entre estos dos principios se definen los diferentes modos de reproducción, en especial las estrategias de reproducción que los caracterizan. (Bourdieu 2011, p. 31)

En este sentido las estrategias educativas constituyen un modo de perpetuarse de los distintos grupos sociales, pero no es una cuestión mecánica, cada estrategia se construye y reconstruye de acuerdo al contexto y las oportunidades sociales que se generen, las estrategias educativas son un inversión a largo plazo, pero que no necesariamente forma parte de la lucha por el capital económico “tienden ante todo a producir agentes sociales dignos y capaces de recibir la herencia del grupo”, afirma Bourdieu (2011, pág.36)

Bourdieu (1988) indica que los agentes construyen su mundo bajo condiciones estructurales, y las representaciones de los agentes varían de acuerdo con su posición y su habitus. La estructura del mundo social es la resultante de dos principios diferenciales: el capital económico y el capital cultural. En este marco el campus es un conjunto de relaciones objetivas entre posiciones históricamente definidas, en tanto el habitus es un conjunto de disposiciones históricamente incorporadas por el agente que le permiten jugar en campus por los distintos capitales en juego. Pero esta no es una cuestión mecánica, es mucho más compleja, y se define en como un espacio pluridimensional de posiciones ligadas a la distribución de capitales, que no son solamente económicos o culturales, la estructuración del espacio social es muy diferente al espacio socialmente construido, en el juegan los mandatos familiares, las oportunidades sociales, etc. que se definen en cada momento histórico social, por eso para Bourdieu (2011) “los agentes y los grupos de agentes se definen por sus posiciones relativas, según el volumen y la estructura del capital que poseen” (p. 36) en cada momento determinado, como en corte sincrónico.

3. Análisis de Datos

La pertenencia a un determinado espacio de práctica es a la vez estructurado y estructurante de la subjetividad de quienes lo habitan. De ese modo, la configuración de la subjetividad se produce en la tensión dialéctica del individuo y lo social.

Se describe la población de egresados 2011 que fue encuestada (en 3.1). Las categorías que se toman son: nivel educativo alcanzado, las trayectorias de los padres y madres, nivel educativo de los jóvenes, género, trabajos (tipo, duración, transiciones), valoración que hacen de su título secundario, otras formaciones, etc.

Luego, se realiza una caracterización “biográfica-ocupacional” (en 3.2) con datos cualitativos que emergieron de las entrevistas en profundidad a jóvenes egresados.

3.1 Jóvenes Egresados 2011 encuestados

En su gran mayoría, los egresados 2011 de las cohortes objeto de análisis del presente trabajo son varones, las mujeres egresadas de las escuelas técnicas constituyen una Proción minoritaria de dicho universo. Por tratarse de los egresados 2011, el rango de edad de las personas encuestadas se encuentra entre los 23 y 27 años. El 80 % son solteros, viven con sus padres. En tanto el 79 % de la población no tienen personas a su cargo, el 10 % tiene hijos, el 7 % se hace cargo de sus padres y el 5 % de su pareja.

En relación al nivel educativo alcanzado por sus progenitores, se puede señalar que el nivel educativo que la mayoría de los padres ha alcanzado es el nivel secundario completo, un 30 % de las madres y un 26 % de los padres, se puede observar también que el 41 % de los padres tienen primaria completa, donde aproximadamente el 60% inició pero no concluyó estudios secundarios, en tanto las madres que tienen

la escolaridad primaria completa son el 33 %, donde aproximadamente el 30 % tiene estudios secundarios inconclusos. Por otra parte, se puntualiza que porcentajes de padres/madres que no concluyeron sus estudios primarios son poco significativos, el 7 % de padres y el 5 % de madres, en tanto que no se registran padres/ madres sin paso por la educación formal. Es llamativo entre aquellos padres que alcanzaron estudios superiores que sean más aquellos que realizaron estudios en el nivel superior no universitario que en el universitario. En las madres se observa que su trayecto educativo es escaso en el nivel superior no universitario y mucho más significativo en el nivel universitario.

En las trayectorias de los padres/madres se puede observar que la formación técnica está presente en la constitución de estas familias, donde encontramos padres que son técnicos, egresados de escuelas técnicas, y que su actividad laboral ha sido en esa área. Podríamos afirmar que existe un saber hacer que pasa como mandato de padres a hijos, donde se observa una valorización de la escuela técnica que es percibida entre sus egresados como un valorpreciado.

Sobre el nivel educativo de los jóvenes encuestados, los números arrojan que el 7,80 % no ha finalizado el secundario, es decir, que la lista de egresados que las escuelas nos entregaron tiene jóvenes que aún no finalizaron sus educación secundaria y, por lo tanto, no obtuvieron su título secundario técnico. En la encuesta realizada quienes respondieron que no finalizaron la educación secundaria manifiestan la intención de poder rendir lo que les queda y finalizar el trayecto de la educación secundaria.

Al ser consultados por su trayecto educativo se presenta de la siguiente manera: el 18% solo tiene secundario terminado y no ha incursionado en estudios superiores, el 33,4 % actualmente cursan estudios universitarios, el 7,70 % estudios técnicos superiores, el 5, 10 % estudian profesorado no universitarios, en tanto 2% ha egresado de la universidad y el 19,50 % a egresado de tecnicaturas superiores en distintas áreas, también entre los

encuestados encontramos un 7,80% no terminaron la formación secundarias, es decir que adeudan materias, como se señala en el párrafo anterior.

Por otra parte, se puede observar que un 92,30 % de los jóvenes encuestados son varones y solo un 7,70 % son mujeres. Lo que nos describe una población eminentemente masculina, haciendo evidente una característica histórica de la escuela técnica que la vincula a la formación para el trabajo y está pareciera estar más relacionada con lo socialmente esperado para la población masculina, no obstante la Ley de Educación Técnico Profesional (26.058). En su artículo nº 40 "De la Igualdad de Oportunidades" llama a implementar acciones específicas para "promover la incorporación de mujeres en la educación técnico profesional en sus distintas modalidades, impulsando campañas de comunicación, financiando adecuaciones edilicias y regulando las adaptaciones curriculares correspondientes, y toda acción que se considere necesaria para la expansión de las oportunidades educativas de las mujeres en relación con la educación técnico profesional" (Ley de Educación técnico Profesional 26.058), lo que muestra que para la definición de las políticas públicas orientadas al sector considerado una temática a abordar la incorporación de mujeres a la matrícula de la educación técnica.

Por otra parte, también podemos señalar que quienes manifiestan una mayor relación de sus trayectorias laborales con su formación técnica son los varones, mientras que las mujeres tienen trayectorias más ligadas a actividades de servicio, principalmente comercio.

Al ser consultados por cuál fue su primer trabajo, en un 46,15% manifiesta que estuvo relacionado con una actividad técnica, no necesariamente con la orientación de la que egresaron, para el resto su primer desempeño laboral fue en actividades de servicio o comercio. Los que si se señala como una constante es que en todos los casos manifestaron que fueron actividades temporarias.

En cuanto a su trabajo actual un 10,30 % manifiesta que se encuentran desocupados, un 30, 80 % se definen

como estudiantes, es decir, que no forman parte de la PEA, el resto, 58,9 % se encuentran ocupados. De este porcentaje de ocupados un 73,9 % están en relación de dependencia y el 26,08% trabajan de forma independiente.

En relación a la ocupación con un rol de responsabilidad en la actividad que realizan, el 33,3 % dice tener personas a cargo en su actividad.

En cuanto al sector productivo donde se desempeñan, el 58,28 % trabaja en actividades vinculadas al sector servicios, un 14,70 % en construcción, un 14,70 % en la industria, un 5,9% en minería, el resto realiza actividades vinculadas al mundo del deporte y la cultura.

El 31,4 % de los encuestados tienen una actividad laboral plena, trabajan entre 25 y 40 horas semanales, el 25,70 % trabaja más de 40 horas semanales configurando una situación de sobreocupación, y el 42,80 % trabaja menos de 20 horas semanales, lo que constituye una situación de subempleo.

En relación a la valoración que hacen de su título secundario técnico, un gran número de jóvenes afirman que les sirvió, ya que perciben que desde las empresas se aprecia diferente a los egresados de escuelas técnicas, lo que constituye más y mejores posibilidades de acceso a espacios laborales. Otros sostienen que han podido conseguir su primer trabajo vinculado a lo que se estudió y/o que se vinculan con técnicos matriculados como asistentes técnicos, comenzando su recorrido laboral. Un dato significativo es la respuesta vinculada a ¿cuál fue su primer trabajo? Aquí hemos elaborado dos categorías de espacios de inserción siendo el área servicios como atención al público –en cine, bar, mozo, etc.-, cajero, cuidado de personas, docencia, entre otros, y, en segundo término, en áreas técnicas-industriales en puestos tales como: ayudante mecánico, técnicos empresas mineras, electricistas, en desinfección, ayudante de taller, operario de fábrica, mantenimiento de máquinas mineras, entre otros de empleos de características similares.

Al ser indagados por otras instancias formativas posteriores a su egreso de la escuela técnica, en aquellos egresados que se encuentran en relaciones laborales, se puede observar que algunos de ellos recibieron formación por parte de las empresas en las que se desempeñaron, pero no son significativas estas instancias de formación, las más significativas las constituyen las que hicieron por voluntad propia, algunas de ellas profundizando o indagando recursos técnicos, y otras en temáticas de las más diversas entre las que se destacan conocimientos informáticos y en idiomas. Según lo que nos muestran estas respuestas podemos ver cómo estas formaciones son eclécticas, con direcciones múltiples y sin demasiada claridad en torno a los aportes a su formación como trabajador.

La mayoría de los egresados manifiestan que la formación técnica recibida es significativa al momento de buscar trabajo. Sin embargo algunos señalan que lo que la escuela les enseña es obsoleto en términos de tecnología y de procesos vigentes en las actividades productivas del mundo del trabajo, ponen el acento en la falta de actualización de los programas educativos, principalmente en lo referente a la práctica como espacio formativo, “En el ámbito la tecnología avanza todos los días y las competencias formadas en la escuela no cumplen esas necesidades. Había bibliografía que recibí mi hermano 6 años antes que yo (yo recibí las mismas) y hace 2 años exactamente pude observar que los apuntes no cambiaron. Hay mucho potencial, pero hay que comprometerse...”, (opinión de uno de los encuestados). Para otros la formación recibida por la escuela técnica fue fundamental para su ingreso al mundo laboral “los egresados que salen de la Escuela Ing. Rogelio Boero son muy buscados en la industria”, manifiesta otro de los encuestados.

En relación a las razones por las cuales cambian de trabajo, un 46 % manifiesta que, por crecimiento personal, para un 20 % por mejoras remunerativas y en tanto el 31 % por desvinculaciones laborales, ya sea porque finalizó la tarea que realizaban o porque prescindieron de sus servicios.

El 23 % se manifiesta muy satisfecho con su actividad laboral actual, el 38 % se encuentra satisfecho, el 32 % medianamente satisfecho y el 5 % poco satisfecho.

Y finalmente, en cuanto a las expectativas en relación a su futuro laboral se puede observar que para un número importante de jóvenes una de sus aspiraciones es tener un emprendimiento propio “Tener mi pyme”, “Tener mi propia empresa” etc. Dentro de sus expectativas también manifiestan la necesidad de mejorar sus ingresos, ya sea para colaborar con la economía familiar o para independizarse de su familia, para un grupo más reducido una meta a futuro es culminar sus estudios superiores como paso necesario para tener un empleo de mayor calificación, asimismo se señala que en la mayoría de los casos relevados, una constante es el deseo de lograr una estabilidad laboral.

3.2 Caracterización de las trayectorias de dos jóvenes egresados.

Un individuo no es una sola historia, sino que su trayectoria de vida está conformada por itinerarios visibles o invisibles de entrelazados de su historia familiar, historia de formación, historia social, entre otras. Esto nos conduce a aproximarnos a la noción de trayectoria laboral y formativa como una aproximación longitudinal, una organización temporal de escenas de vida. En el trayecto histórico se reconocen saberes y conocimientos tácitos o explícitos que posee el sujeto, los cuales puede seguir utilizando o haber sido dejados de lado en la reconfiguración de nuevos saberes.

Uno de los jóvenes, al que llamaremos Hugo, tiene 26 años, es egresado de la Escuela Boero, El otro joven llamado Fidel tiene 23 años pertenecientes a la Escuela Enología. Ambos egresados 2011.

Hugo cursó en la orientación electrónica industrial. Actualmente vive en zona Capital, provincia de San Juan junto con sus padres. Su padre es jubilado del servicio penitenciario y su madre ama de casa. Tiene dos hermanos, ambos terminaron la secundaria y trabajan.

Cuenta que en su camada había escaso incentivo para realizar prácticas o pasantías en empresas y que las prácticas, si se realizaban, se las hacía de manera asistemática y priorizando algunas especialidades, dice “parece que en automotriz es donde mayor énfasis se hace en la incorporación de tecnología de última generación y donde mayor articulación con el mercado de empleo local hay”. Y lo expresa en comparación a su vivencia “en mi orientación hacíamos prácticas con televisores analógicos y no digitales, explica que en la televisión analógica los parámetros de imagen y sonido se representan por señales eléctricas mientras que en la televisión digital estos parámetros se representan en bits utilizando el sistema binario”

Al finalizar la escuela, dice, “cuando salí de la escuela secundaria empecé a pensar en el auto, la plata, entonces quise trabajar”. Si bien cuenta que se anotó en ingeniería, no daba “pie con bola” expresa, y decidió abandonar. Afirmo que estuvo un año presentando curriculum en diferentes partes y al no contar con experiencia laboral no lo tomaban.

En su relato se observa que se ha desempeñado en diferentes puestos de la industria (ayudante taller, mecánico, mantenimiento, operario) todos empleos temporarios de corta duración (de tres a seis meses). Al preguntarle a qué se debe la corta duración del tiempo en que permanecieron empleados, argumenta que muchas veces decidió cambiar de rumbo y/o el trabajo ofrecido tenía una fecha de finalización, es decir, a término. Este joven afirma que actualmente ha retomado los estudios universitarios, como un modo de ampliar su formación para lograr una mejor ubicación laboral.

Fidel tiene 23 años cursó el secundario en la Escuela Enología. Vive con sus padres. Es el más chico de una familia de tres hijos. Su madre es ama de casa. Su padre es comerciante y además explota una finca de su propiedad donde tienen producción de vid, olivos y alfalfa. Uno de sus hermanos trabaja y el otro cursa la universidad. En su relato comenta que la elección de la escuela secundaria se debió a que sus padres desde muy

chico lo vincularon a la finca y es un lugar que le gusta para trabajar, por ello eligió la orientación agro-técnica. Cuando egresó del nivel medio comenzó a estudiar Ingeniería Agrónoma en Universidad Nacional de San Juan (UNSJ), carrera que abandonó en el primer año. Señala, en uno de los tramos de la entrevista, como un acontecimiento importante, el desarrollo de un proyecto escolar propio el cual se gestó en el último año (2011) de la escuela secundaria, su proyecto final integrador. Fidel poseía la finca de su padre y se le ocurrió producir alfalfa en cooperación con un grupo de compañeros en el marco del proyecto innovador requerido para culminar su educación secundaria. Su padre le cedió un pedazo de tierra donde armaron y ejecutaron el proyecto, el cual resultó muy bueno y aprobaron la materia. Argumenta que para los compañeros del grupo el proyecto sólo significó aprobar la materia, en cambio, para él significó la posibilidad de continuar un proyecto laboral a futuro. Se lo planteó a su padre, este lo apoyó, le cedió un poco más de tierra, actualmente ya son 9 hectáreas las explotadas con alfalfa, también colaboró con la ayuda con la mano de obra de los trabajadores de la finca. Reconoce que mucho de lo que estudió en la escuela le ha servido para llevar a cabo su emprendimiento.

Cuando caracterizamos lo biográfico-ocupacional en ambos jóvenes surgen algunos núcleos de sentido, que se abordan a continuación:

Escuela técnica y mundo del trabajo

Trayectorias y aprendizaje

Las trayectorias analizadas son multicausadas por la influencia de factores que intervienen en diferentes niveles de los espacios sociales transitados. Sin embargo, esos factores no actúan directamente, sino que son reinterpretados y significados de manera singular por cada uno de los jóvenes.

Se observa en las trayectorias de los dos jóvenes entrevistados, una concreción más o menos consistente

de diferentes inserciones en la estructura laboral, uno en un emprendimiento propio y el otro en empleos intermitentes de corta duración.

A partir de lo expresado en las diferentes entrevistas puede observarse que la mayoría de ellos han tenido alguna experiencia laboral a lo largo de su escolaridad en la escuela técnica (pasantías, prácticas profesionalizantes, ocupaciones en el ámbito familiar, etc.), siendo la mayoría de ellas de índole formal y educativa y/o informal o “en negro.” Generalmente, los trabajos a los que acceden los jóvenes en el mundo laboral presentan como característica principal el ser muy precarios, de corta duración y poco calificantes en términos del desarrollo de competencias y saberes.

Los diversos recorridos van dando forma a la “temporalidad”, la cual refiere a la construcción psicológica de vivencia del tiempo que elaboran los sujetos a lo largo de su trayecto social y subjetivo en contextos sociales. Dicha construcción reúne pasado, presente y futuro, e implica límites, renunciaciones y esfuerzos que despliega el sujeto en pos de un futuro deseado. En los discursos de los jóvenes observamos que sus trayectorias están marcadas por contextos de aprendizajes escolares y por los espacios laborales. Uno de los jóvenes desde su egreso de la escuela técnica ha transitado por empleos de corta duración, pocos calificantes, informales y con una alta rotación en espacio y tiempo de ejecución de una tarea. Lo cual argumenta que no llega a aprender lo importante del puesto y que solo tiene “parte de conocimientos”. En cambio, el otro joven, tiene un trayecto que ha sido de mayor estabilidad y duración en el tiempo, en la ejecución de un proyecto emprendedor que le ha permitido una trayectoria más uniforme.

El tiempo vivido de manera subjetiva, no se encuentra estrechamente asociado con una causa objetiva sino con el sentimiento, el afecto, las fantasías, los deseos, las creencias, los modos de ser, las circunstancias propias de cada sujeto en su contexto. La construcción de la temporalidad de estos jóvenes tiende a reproducir las condiciones de vida de cada uno, Es posible que las condiciones objetivas y subjetivas de oportunidades

desiguales y de inequidad social hayan dejado huellas en la construcción de las temporalidades de estos jóvenes, siendo esta una variable más que ahonda las diferencias sociales y de acceso a oportunidades a relaciones laborales y de trabajo.

Transiciones y modalidades de inserción

El proceso inicial de inserción laboral que impone la flexibilidad laboral es el de “espacio de transición”, de trabajo, no trabajo, esparcimiento, viajes, búsqueda de trabajo nuevamente, varios trabajos a la vez, etc. Este espacio hoy es percibido por los jóvenes como momentos a atravesar, los cuales serán vividos de diferentes maneras de acuerdo a los recursos que se tengan (subjettivos, materiales, etc.)

Pero lo que se observa en el caso de los jóvenes estudiados es un “espacio de transición” extremadamente informal y debilitado, con escasas posibilidades de servir como empalme hacia el empleo en el mercado formal, dado que no promueve el aprendizaje de competencias específicas de cierta complejidad y a lo sumo incita aprendizajes sociales ligados a la sumisión o la resistencia a ella; lo cual sólo puede ser un “espacio de transición” hacia empleos de servicio de bajísima calificación y retribución, en el mejor de los casos; o hacia una permanencia interminable en dicho “espacio” que deja de ser “transicional” para cristalizar en un estilo de vida laboral precarizada; o, en el peor de los casos, para derivar en conductas que afectan su bienestar físico, psíquico y social.

De este modo, dichas transiciones son hoy vividas como un momento que va a existir, que existe, que ya tiene entidad en la vida de los jóvenes. Y cuyas modalidades de inserción serán diversas, heterogéneas y a veces precarias configurando una subjettividad juvenil con compromisos concretos.

4. Conclusiones y discusión

En tiempos de pleno empleo egresar de la escuela secundaria e ingresar a un empleo no constituía un problema, mucho más si la educación secundaria recibida era técnica. Actualmente el empleo no abunda y más para los jóvenes. La inserción laboral en las trayectorias de los jóvenes se caracteriza por múltiples “transiciones” que dan cuenta de las formas contemporáneas de conformación de sus biografías.

El siguiente esquema muestra de forma gráfica la trama de relaciones que se condensan en las trayectorias laborales de los egresados de las escuelas técnicas en la provincia de San Juan, los vínculos con los espacios formativos, con las organizaciones laborales y sindicales, como trabajadores o como técnicos agrupados en la asociación de técnicos de la provincia. En esta trama de relaciones debemos seguir profundizando en el análisis.

En los análisis realizados, aunque sea de forma parcial todavía, podemos identificar cómo la situación patrimonial de los egresados, en lo que podríamos identificar como la estructura y el volumen de capitales que poseen, de acuerdo con las variables tomadas en nuestra muestra, influyen de forma considerable en la constitución de las trayectorias de los egresados 2011, que conforman la muestra analizada.

En relación al capital económico, podríamos afirmar que provienen de familias con ingresos medios, que sus lugares de residencia son en gran medida espacios urbanos, sobre todo los egresados de la escuela Ing. R. Boero, no obstante, señalamos que estas dos escuelas reciben estudiantes de muchos departamentos de San Juan. En cuanto a la composición de ingresos familiares se percibe que un porcentaje elevado aun convive con sus padres y que los mayores aportantes de ingresos familiares siguen siendo los padres (padre y madre), muchos de ellos muestran trayectorias laborales con múltiples interrupciones por distintas circunstancias, pero que hace evidente un mercado laboral con muchas dificultades para incorporar a los jóvenes en empleos duraderos y con buenas condiciones laborales. Estos

datos marcan una tendencia que indica que los jóvenes mantienen su acceso a bienes y servicios de acuerdo a lo que puede proporcionar su familia.

En relación al capital cultural, podemos señalar que las familias de procedencia de los egresados muestran diferentes trayectorias educativas, con niveles de escolaridad dispares alcanzados por madres y padres.

Las exigencias del mercado laboral también se han modificado sustancialmente y sobre todo se han alejado de la formación recibida en la escuela secundaria, es así que en el mundo del trabajo nos encontramos con organizaciones laborales en constante innovación, con modificaciones en el mercado laboral en lo que respecta a las competencias de empleabilidad necesarias para ingresar a un empleo y las condiciones laborales a las que accede. Por otra parte, se debe tener en cuenta cómo los modelos productivos van cambiando a un ritmo que excede las fronteras nacionales en términos de geopolítica y cómo los grandes avances tecnológicos y de comunicación inciden en la modificación de dichos modelos.

En ese marco la organización del trabajo se modifica, porque los procesos de producción mismos se transforman, lo que implica que las características que demandan del trabajador la constituyen otras competencias, que implican mayores márgenes de flexibilidad y rotación, es decir, que debe ser un agente que además de tener un conocimiento sea capaz de modificarlo de forma constante para adecuarse a las exigencias del mercado laboral en permanente cambio. Es en este punto donde la escuela técnica logra con dificultades una coordinación eficaz en la formación de recursos técnicos para empleos calificados, principalmente porque la competencia se logra con la puesta en movimiento en la resolución problemas concretos, es decir, en la aplicación de conocimientos en circunstancias críticas.

Lo que se encuentra en juego en la inserción laboral de los jóvenes son los mecanismos sistémicos de integración social, un tema central en las discusiones

de la nueva cuestión social. En ese sentido ¿es posible pensar en un “espacio transicional” autogestionado de las poblaciones juveniles? ¿Es posible pensarlo sin una mediación efectiva del Estado, del Tercer Sector o de un tercero que brinde alguna forma de solidaridad?

En ese sentido, los jóvenes de menores recursos, se ven expuestos a condiciones de mayor vulnerabilización “destinados” a empleos precarios e inestables, y/o ubicados en la condición de “asistidos” a través de programas de subsidios públicos. La exclusión o vulnerabilidad laboral, de aquellos que no cuentan con un capital socioeducativo de donde pueda provenir un buen empleo, reflejan una marcada segmentación intrageneracional que se profundiza a causa de las dispares oportunidades educativas (Jacinto, 2010)

Bibliografía:

BATTISTINI, O. (2007). "Historia, actualidad y proyecto en las construcciones identitarias de dos grupos de trabajadores jóvenes", ponencia presentada en el V Congreso Latinoamericano de Sociología del Trabajo, organizado por ALAST, Montevideo 18 al 20 de abril.

BOURDIEU, P. (2011) "Las estrategias de la reproducción social. Siglo XXI. Buenos Aires. Argentina.

BOURDIEU, P. (2015) "Capital Cultural, Escuela y Espacio Social". 3º edición, Siglo XXI. Buenos Aires, Argentina.

DE LA GARZA TOLEDO, E. (2001) Problemas clásicos y actuales de la crisis del trabajo. De la Garza Toledo, E. & Neffa, J. (comps) El trabajo del futuro, el futuro del trabajo, 11-31, Buenos Aires: Clacso.

GALLART, A. 2004, "Reflexiones para la vinculación con Empresas por parte de Escuelas Técnicas", Informe preparado para la Asociación Empresaria Argentina -AEA. Descargado de <http://www.empresaescuela.org/links/reflexiones.pdf>

IBÁÑEZ SCHUDA, S. (2005) El trabajo visto por los jóvenes chilenos. Montevideo: Cinterfor/OIT.

JACINTO, C. (2010) "La construcción social de las trayectorias laborales de jóvenes Políticas, instituciones, dispositivos y subjetividades". Ed. Teseo.

JACINTO, C. MLLENAAR, V. (2009) Enfoques de programas para la inclusión laboral de los jóvenes pobres: lo institucional como soporte subjetivo. Última DÉCADA. Ediciones CIDPA, julio de 2009. Chile.

JACINTO, C. (2008) Los dispositivos recientes de empleo juvenil: institucionalidades, articulaciones con la educación formal y socialización laboral. Revista de Trabajo. Año 4. Número 6.

JACINTO, C. 2008, "La transición laboral de los jóvenes y las políticas públicas de educación secundaria y formación profesional en América Latina: ¿qué puentes para mejorar las oportunidades?", en Espinosa, Esteves y Pronko, Mundos del

trabajo y políticas públicas en América Latina, FLACSO, Quito, Ecuador.

JACINTO, C. (2004). Ante la polarización de oportunidades laborales de los jóvenes en América Latina. Un análisis de algunas propuestas recientes en la formación para el trabajo. En ¿Educar para qué trabajo?. Discutiendo rumbos en América Latina (Compiladora) CapRed Etis, Ed. La Crujía

LONGO, E. (2005) Reflexiones teóricas y metodológicas en torno al análisis de trayectorias profesionales de jóvenes. CEIL-PIETTE del CONICET. Buenos Aires.

NOVICK, M. (2006). ¿Emerge un nuevo modelo económico y social? El caso argentino 2003-

2006. Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo. Año 11. Nº 18. Montevideo

NOVO, L. (2005). El lugar social del trabajo. El papel del mecanismo empleo-desempleo en el capitalismo mundial integrado. FUENTE: Schvarstein Leonardo y Luis Leopold (comps.) Trabajo y Subjetividad. Entre lo existente y lo necesario. Paidós. Tramas sociales. Bs.As.

SALVIA, A. Y TUÑÓN, I. (2005): Jóvenes excluidos y políticas fallidas de inserción laboral e inclusión social. Buenos Aires: Ponencia presentada en el Seminario Efectos Distributivos del Gasto Social en Educación y Formación de Trabajadores.

VASILACHIS DE GIALDINO, I. (Coord). (2006) Estrategias de Investigación Cualitativa. Gedisa editorial. Barcelona, España.

VATIN, F. (2004) Trabajo, ciencias y sociedad. Ensayo de sociología y epistemología del trabajo. Lumen-Humanitas CEILPIETTE.

OIT. 2006. Tendencias mundiales del empleo juvenil. Ginebra. OIT.